

## ELECCIONES 14-M



Pedro Almodóvar, haciendo la 'V' de la victoria delante del cine madrileño en el que presentó su película 'La mala educación'. / REUTERS

Viene de primera página

La cita era para hablar de cine, pero todo el mundo sabía que Pedro Almodóvar no iba a hablar sólo de cine. Lo que no todo el mundo sabía era que Pedro Almodóvar iba a acusar veladamente al Partido Popular de haber montado una trama golpista en la noche del pasado sábado. Claro que Pedro Almodóvar no es un director de cine cualquiera. Por eso, quizá, la indiferencia no suele ser el sentimiento que más despierta.

La multitudinaria presentación a la prensa nacional e internacional de su nueva película, *La mala educación*, se había convertido hacia ya unos minutos en una carga de profundidad contra el Gobierno saliente de José María Aznar y contra su gestión de la información relativa a los atentados del 11-M.

Almodóvar, que admitió que le salían «sapos por la boca», comentó: «No podía creerme que el PP fuera capaz de esa pantomima; fue un secuestro de la información, y una burla dantesca al pueblo español y su dolor». Y ante las incrédulas miradas de muchos informadores, añadió: «Voy a hablar de algo que hasta ahora sólo circula por ahí como un rumor, y que si se confirmase sería

## Almodóvar se hace eco de rumores sobre una intentona golpista por parte del PP

Rajoy califica de 'colossal mentira' las insinuaciones, que coinciden con un mensaje distribuido por Internet

terrorífico; y es que el Partido Popular estaba tramando en la noche del sábado un golpe de Estado».

Las palabras del director de cine español más popular a nivel nacional y planetario cayeron como una pedrada en el agua y no dejaron de hacer ondas en todo el día. Almodóvar no es cualquiera, y las repercusiones de lo que dijo ayer, tampoco lo fueron. A media tarde, Rafael Hernando, coordinador de Comuni-

cación del Partido Popular, en declaraciones a la agencia Europa Press, desmintió «rotundamente» cualquier trama golpista y exigió al cineasta que desvele de dónde proceden los supuestos rumores de los que se hizo eco. «Y si no, que pida perdón de inmediato», añadió, «porque un director de prestigio como es Almodóvar no puede, en base a rumores, hacer manifestaciones que son una infamia».

Pero no fue la única reacción. Pasadas las nueve de la noche, y durante una entrevista con Juan Pedro Valentín, director de informativos de Tele 5, el candidato derrotado del PP, Mariano Rajoy, comentó: «Es una colossal mentira, y no voy a calificar ni a quien propaga esos rumores ni a quien hace declaraciones sobre ellos; hay gente que debería cuidar lo que dice y ser más patriota. Me da vergüenza que haya compatriotas que digan esas cosas».

Las palabras de Pedro Almodóvar fueron pronunciadas en un contexto que no dejaba asomo de duda: periodistas de todo el mundo se habían desplazado hasta los decadentes salones del madrileño cine Avenida para asistir al visionado de *La mala educación*, película que en mayo inaugurará el Festival de Cannes.

Es de suponer que la inmensa mayoría de ellos ni siquiera habría oído hablar de ese *e-mail* que arranca con el encabezado «...de la SER», que desde hace días pulula por la red y que anoche seguía pegado en uno de los *chat* de la cadena Ser. En él se lee que, en la medianoche del sábado, «el Gobierno popular se encontraba reunido para redactar dos comunicados que debía firmar el

Rey. En esos comunicados se convocaba el estado de excepción y se retrasaba el período electoral». Según ese mismo texto, Zarzuela se negó tajantemente a firmar los comunicados por considerarlos «un golpe de Estado de facto».

Almodóvar abrió, pues, la caja de los truenos. Lo hizo ante una audiencia escogida con cuidado, sabiendo que la resonancia iba a ser más que amplia y que esa caja se iba a abrir con estruendo. Ahora, sólo la confirmación matemática y fehaciente de que Aznar y Rajoy tuvieran pensado disfrazarse de Tejero podría evitar que el mejor contador de historias del cine español pida perdón algún día. La de ayer no fue,

El director pronunció las palabras «golpe de Estado» ante periodistas de todo el mundo

desde luego, la mejor película de Almodóvar, quien no se paró a pensar en la importancia de la palabra *con-texto...* o lo pensó demasiado.

Almodóvar, una de las personas que más ha hecho por el cambio de mentalidad en mucha gente reacia a aceptar que España ya no era la pantereta de los 50 o los 60, ha protagonizado una larga historia de guerra dialéctica contra Aznar. Sus constantes declaraciones contra la guerra de Irak guiaron gran parte del sentimiento antibélico desplegado en las calles españolas. El 15 de marzo del año pasado, Almodóvar leyó el manifiesto que ponía fin a la presencia de más de un millón de personas contra la guerra, calificada de «conflicto inhumano e ilegítimo» por el realizador.

Con posterioridad, Almodóvar criticó la postura de Bush, Aznar y Blair en cada una de las ocasiones que tuvo de recoger algún premio para la película *Hable con ella*, que fueron muchas: premios Bafta del cine británico, premios César del cine francés, Globos de Oro... hasta que llegó la ceremonia de los Oscar.

Tras manifestarse ante la sede de la cadena CNN en Los Angeles junto a Tim Robbins o Susan Sarandon, Almodóvar se cortó al pronunciar sus palabras de aceptación del Oscar al Mejor Guión. «Este premio se lo dedico a la gente que levanta sus voces a favor de la paz y por el respeto de los derechos humanos». Luego reconocería que, «ante el ambiente de cierto miedo», había suprimido un par de párrafos. No fue el caso de gente como Michael Moore o Gael García Bernal, mucho más explícitos que él contra la invasión de Irak.

La cadena Ser se convirtió en un instrumento decisivo contra el Gobierno a tres días de las elecciones. Desde que se produjo el atentado, fue una plataforma de noticias por confirmar que obligaron a la propia emisora a afirmar ante algunas acusaciones de manipulación: «La Ser no ha mentado; el presidente Aznar sabrá si lo ha hecho», concluía la cadena en un editorial publicado en su web y titulado «Historia de una manipulación». La emisora afirmaba «que el Gobierno de Aznar

ha utilizado todos los medios de comunicación públicos y todos los medios privados cercanos ideológicamente al Gobierno para tratar de mantener la autoría de ETA como única tesis». También desde el grupo Zeta, Antonio Franco, director de 'El Periódico de Cataluña', explicaba ayer en un artículo que Aznar había llamado al diario -lo hizo a los principales medios, según explicó el pro-

pio presidente del Gobierno- tras saber que barajaba la hipótesis de Al Qaeda. Agencias internacionales como Reuters y France Presse recogieron el dato y la divulgaron como «presiones políticas».

Desde el primer momento, la Ser apuntaba a Al Qaeda como responsable de la terrible matanza. En la cadena se llegó a afirmar durante el día 11 que el atentado había sido obra de un te-

rorrista suicida. El sábado, mientras que las demás emisoras de radio daban puntual noticia del atentado entre retransmisión y retransmisión deportiva, la Ser dedicaba su programación a afirmar que la cadena había confirmado que el Centro Nacional de Inteligencia (CNI) creía «que los atentados eran obra del terrorismo islámico».

La Ser recalzó durante la misma jornada que se esta-

ban celebrando concentraciones en las sedes del PP en toda España para pedir que el Gobierno aclarase la autoría de los atentados y en que éstas eran de carácter «espontáneo». Sin embargo, una ola de mensajes a móviles se convirtió en una convocatoria en toda regla. Una concentración también alentada desde la web de Cultura contra la Guerra. Y que en Almería llegó a ser convocada por la

web de la Ser. Curiosamente, la cadena emitió ayer en 'Hoy por hoy' una entrevista con el hombre que inició esta cadena de mensajes que rezaban: «¿Aznar de rositas? ¿Le llaman jornada de reflexión y Urdaci trabaja? Hoy 13-M a las 18 horas sede PP C/Génova 13. Sin partidos. Silencio. Por la verdad. ¡Pásalo!».

La última, en un 'chat' de la emisora, el rumor de que el PP planeaba un 'golpe de Estado', algo que ayer Almodóvar elevó a la categoría de noticia.